

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Maón.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquín Círer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## El amor maternal.

(ESTUDIO DEL ALMA.)

### IX.

#### Sacrificios maternos.

Hemos consignado mas de una vez en el cuerpo de este escrito, que la mujer deja de ser mujer desde el momento en que es madre; y nunca como ahora necesitamos reproducir esta idea, cuando se trata de patentizar los inmensos sacrificios que acepta y consume el amor maternal, con preferencia á todos los demás amores humanos.—La importancia de estos sacrificios puede resumirse en la siguiente frase proverbial: «No hay nada en el mundo de que no sea capaz una madre, cuando se trata de la felicidad de su hijo.»

En efecto, la vida de la mujer madre, es una vida de abnegacion y desinterés, una vida de penalidades y sufrimientos, una vida entera de sacrificios.—Si para ella, como ya hemos dicho en otra ocasion, ser madre equivale á ser dichosa, para el pensador imparcial, ser madre es sinónimo de ser mártir.—Veámoslo.

Principia la mujer por desear el dictado de madre, desde el momento en que una sagrada union le concede los dones de la descendencia; y aun este mismo deseo, no satisfecho, como sucede algunas veces, es el primero y mayor pesar que ha conocido desde que hace uso de su razon.—No se nos arguya, y sirva esto de advertencia en casos analogos, con argumentos de mundanal origen, fundados en el placer, la vanidad, el orgullo y otros semejantes, para justificar ese deseo. Nosotros, al tratar de este punto así como de los restantes que sirven de base á las presentes observaciones, nos referimos siempre á la buena mujer y á la buena madre; á las que por fortuna constituyen la gran mayoría de las madres y las mujeres; á la regla general, no á la escepcion; al tipo, no al fenómeno.—Decíamos, pues, que los primeros sacrificios de la madre se fundan en su anhelo por serlo.

Acójese á este fin, de cuantos delirios circulan entre las imaginaciones vulgares, como medios eficaces para producir la fecundidad. Mortifícase con ellos uno y otro día en el retiro de su aposento, sin dar participacion á nadie de su idea; ni á sus amigos, ni á sus parientes, ni aun á su mismo esposo. Porque todos los afectos vehementes, los malos como los buenos, tienen su pudor, y por consecuencia su misterio.—Cansada de probar medios inútiles y desesperando de hallarlo que desea, rompe el secreto de sus pesares, y comunica á su marido aquel anhelo propio, que bien pronto se convierte en anhelo comun. Consultase entonces á los profesores de la ciencia, á los peritos, á los prácticos en la vida especial de la mujer; y se establece desde luego un plan de medicacion activa, no de otra manera que si se tratase de curar la mas grave y delicada dolencia física. Privaciones en la alimentacion, remedios enfadosos, largos viajes, baños destemplados, apósitos molestos, y otros infinitos recursos tan perjudiciales para el cuerpo como para el espíritu y la fortuna, todos los adopta la presunta madre por ver reali-

zando el fruto de su amor.—Pero ni aun así consigue de los hombres lo que solo se alcanza por permission divina; y penetrada al rabo de esta idea, vuelve á recoger en el misterio sus ansias, para implorar al Todo Poderoso la gracia maternal. Ayunos, abstinencias, cilicios, oraciones, limosnas; cuantos medios cristianos reconoce su fé, los invoca y practica como meritorios á los ojos de Dios.—Cansada del empirismo vulgar, se acoge al empirismo científico: aburrida del empirismo científico, se refugia en el empirismo religioso.—Dios al fin oye benignamente las súplicas de la mujer, y le concede el don de la maternidad.—Decimos, solo Dios, porque los hombres hasta ahora, no han adelantado un paso en su influencia respecto á los sucesos de la generacion (1).—Ved aquí como hasta el deseo de la maternidad, es para la mujer un manantial fecundo de sacrificios.

Pero ya es madre. Señales de mal estar interior y sufrimientos exteriores, le anuncian este deseado suceso. La pérdida de la salud, sintoma primero de su existencia maternal, no es, sin embargo, para ella sino el primer augurio de su dicha futura. Hace voluntaria y satisfactoriamente el sacrificio de su salud, ante la idea de dar vida al ser en quien va á depositar todo su amor.—Y si la pérdida de la salud fuese solo temporal, todavia, aun considerando la gravedad y torturas del padecimiento que acepta, podria decirse que lo recibia como precio ó compensacion de su solicitud. Pero la pérdida que experimenta no es temporal: señala por el contrario un límite entre la lozanía de la juventud y los achaques de la edad proveya; es una verdadera pérdida de salud.—«La mujer se aja», dice el vulgo cuando la considera madre; y este *ajamiento*, esta desperfeccion eterna, esta variante de la fealdad, debemos contarla nuevamente entre los sacrificios maternos.—La madre, pues, pierde la salud por su hijo, y tras de la salud la belleza.

En efecto; todas las mujeres, sin escepcion ni aun aquellas que momentáneamente acrecen el resplandor de su hermosura, pero como la luz que va á apagarse, todas las mujeres pierden con la maternidad la frescura de su color, el brillo de su tez, la volubilidad seductora de su mirada, la gracia de sus formas, y casi siempre hasta la alegría y expansion de su carácter. Dejan de ser niñas aunque tengan muy pocos

(1) La reina doña Maria Josefa Amalia de Sajonia, cuyas virtudes y pureza de sentimientos son proverbiales en España busca ansiada aunque inútilmente, la gracia maternal por cuantos medios le designa la ciencia. Al llegar á los baños de Solan de Cabras, coje la pluma de poeta que manejaba con exquisito gusto, y escribe unos sencillos versos en los que manifiesta el verdadero estado de su corazón. La última décima dice así:

No el buscar una salud  
quo Dios nunca me ha negado;  
otros fines me han guiado  
de esta fuente á la virtud.  
Busco en mi solicitud  
la pública conveniencia;  
sigo á una probada ciencia  
y cumplo con mi deber:  
por mí no quedó que hacer;  
obre Dios con su clemencia.

años, y se convierten en matronas: lo cual si para el filósofo y el asceta es una ventaja inapreciable, no es sino un gravísimo dolor para las mujeres que viven en el mundo. Ellas apreciaban demasiado el mérito subsistente del capullo, para trocarlo sin pesar en un momento por el efímero de la rosa que se marchita.—«Era cosa de verla antes de casarse!» es la expresion comun, refiriéndose á la mujer que ha tenido descendencia.

Equivale además en su principio la vida maternal, á la clausura ó la prision. La mujer, desde el momento en que es madre, se separa absolutamente del mundo; en parte porque ella lo quiere, en parte porque la es necesario, y en parte tambien porque el mundo mismo la cuenta fuera de su seno. Los cuidados de su hijo, las enfermedades de su hijo, su alimentacion, su educacion, su crianza; y á mas de esto, esa continua protesta de la sociedad contra la madre que no pierde los hábitos de su juventud, contra la madre que se adorna, que pasea, que se divierte, que vive; ese recuerdo sempiterno que se la hace del sacrificio de su libertad, la obliga á convenecerse y á aceptar como el mayor de los deberes, como el mas religioso de los cultos. Presa, por consiguiente, en las redes de su descendencia, y no quejosa sino antes bien satisfecha, ó si quejosa resignada, ha perdido en un momento la mujer madre, su salud, su belleza y su libertad.

La madre deja de vivir, rigurosamente hablando, con su vida propia, y comienza á vivir con la vida de su hijo. Entonces ya que le ha hecho los sacrificios de salud, de hermosura y albedrio, le hace el mayor que puede concebirse en la criatura humana: el sacrificio de su amor propio, el sacrificio de su estimacion personal. Ya ha dejado la madre de lucir su belleza, de evidenciar su talento, de encarecer sus bondades, de patentizar sus perfecciones; operacion en que, sea dicho de paso, ocupa la humanidad tres cuartas partes de su vida: ya la belleza que hay que lucir, el talento que hay que evidenciar, las bondades que hay que encarecer, las perfecciones que hay que poner de manifiesto, son sola y exclusivamente las de su hijo. Diganle á ella ignorante, maliciosa, fea, cuantas injurias puedan prodigarse á una mujer; porque su hijo sea bondadoso, que su hijo sea bello, que sea agudo, que sea perfecto, y lo demás lo desprecia ó lo perdona una madre.—No cabe mayor abnegacion, mayor fusion, mayor desprendimiento.

¿Y si se trata de una hija?—De propósito hemos usado en todo el curso de estas observaciones la palabra genérica de *hijo*, aludiendo á la descendencia de ambos sexos; pues aguardamos á tratar de los sacrificios maternos, para emplear por primera vez el nombre de su hija.—Es necesario que el pensador considere á la mujer, no como deba ser, sino como es, para que los razonamientos obtengan en este punto toda la importancia que le corresponde.—No se trata ya de las ternuras prodigadas á un ser inocente é inofensivo; no se trata ya de lucir una alhaja, un juguete, de esos que por la belleza y perfeccion que les presta su pequeñez, reflejan tanta gracia física como moral, no se trata de un niño á quien se enseña, se trata de una rival á quien se debe temer.—Térzase en el camino de la madre, joven todavia, otra

mujer mas joven aun, y por consiguiente mas hermosa, que no ha perdido lozanía, ni frescura, ni gracia; antes bien, la crea y reproduce constantemente, aumentando perfecciones en razon inversa de las que desgasta, y pierde su compañera; térzase una mujer á quien el mundo apetece y convivia, cuanto desdena y rechaza á otra mujer; una niña bella y candorosa, en cuyo candor, belleza y atractivos se retratan, como padron de dichas pasadas, la belleza, el candor y los atractivos de otra joven; térzase, en fin, el demonio de la envidia, la tortura de la depresion, el infierno de los celos. Todo esto se provoca y aparece en teoria para una madre, con la presentacion de su hija en el mundo.—Las pocas atenciones que se le iban dispensando como mujer, desaparecen ahora por completo; esas galanterias oficiales que se tributaban aun á la señora como dama, se dirigen exclusivamente á la joven presentada; ese último palco á que se asomaba la madre para presenciar la comedia de la humanidad, está ahora ocupado por entero con la cabeza de su hija: hasta el nombre que usó en sus bellos tiempos, hasta el nombre que adquirió en el altar por su matrimonio, hasta ese mismo nombre se le han usurpado. Ya no existe la mujer.

Si, lo hemos dicho: ya no existe la mujer; lo que queda es la madre.—La madre, que para vengar los insultos de la sociedad, que para rebajar el mérito de su hija, que para vencer el gigante que la venia, y para volver á conquistar en el mundo esa posicion, ese lugar, ese aprecio que todos hemos menester porque constituye la mitad de nuestra existencia, de nuestra felicidad, de nuestra vida; porque es parte del aire que respiramos y del alimento que nos nutre; la madre, que para dejar de ser un adherente, una sombra, un reflejo; porque así se lo prescribe su propia naturaleza, su educacion y su fibra; porque están inoculados en el alma de la mujer la envidia á las otras mujeres, los celos á las hermosas, el deseo de ocupacion á las favoridas; la madre, repetimos, para conseguir todo esto tan natural, tan disculpable tan forzoso, saca sus alhajas y sus encajes de novia, y los coloca la noche del concierto sobre los hombros de su hija.—No se trata ya, decimos á nuestra vez, de sacrificar la salud, la belleza y la libertad; se trata de sacrificar el amor propio, lo que los hijos no sacrificamos por nuestros padres, lo que el padre no sacrifica por sus hijos, lo que la amante apasionada no sacrifica por su amado, lo que casi nos tiene ordenado Dios que no sacrifiquemos. ¡Esto es lo que sacrifica una madre!

Pero hay mas todavia.—No satisfecha la que nos dió el ser con entregarnos todos los tesoros de su vida física, nos hace donacion tambien de las propiedades de su vida moral. Tras de su salud y su belleza, tras de su juventud y su bien parecer, nos sacrifica nuestra madre sus comodidades y sus placeres; tras de estos su dignidad; tras de su dignidad, su honra; tras de su honra, su vida.—Vamos á observarlo.

Cuando ejerce la madre sus funciones de tal, esto es, cuando se agita en el seno de la vida privada, escoge siempre el último puesto en la formacion de sus hijos. En vez de colocarse á la cabeza como suele hacerlo en público, y como todas las le-



yes divinas y humanas se lo prescriben, acepta voluntariamente el último lugar, con el único fin de que si falta algo para alguien, sea ella quien carezca de la percepción. Desde los mas triviales goces domésticos hasta las mayores satisfacciones del mundo, desde el cómodo sillón que nos cambia por la banqueta, hasta el viaje recreativo, hasta la gran fiesta popular hasta el maravilloso espectáculo que no ha de ver reproducido en su vida, para todo nos da la preferencia, sin escitacion ni suplica de nadie. Y es que cuando se trata de sus hijos, cree que jamás ha cedido bastante, ni rebajado convenientemente sus pretensiones, cual el valor de sus hechuras merece.—«¿Qué se diría (esclama) si se me viese a mí y faltáseis alguno de vosotros!»—De esta suerte, y no por lo que diga el mundo, sino por lo que se perdiese de placer para nosotros, va poco a poco cediendo y olvidando sus satisfacciones propias, en gracia de nuestras exclusivas satisfacciones. Ella nos compone y adorna para que concurramos a una función que no asiste; ella nos escita y empuja a costa las mas veces de su propio peculio, hacia el agradable espectáculo que no ha de presenciar; ella nos prepara el camino del lucimiento para el punto en que ni aun siquiera ha de veros lucir; y esta abnegacion y este continuo evidenciarnos, ocultándose, es el que abre la herida en su dignidad de mujer, cuando se cuenta con nosotros y no con ella, cuando se solicita nuestro trato y no el suyo; cuando se nos convida, se nos agasaja y obsequia, sin acordarse de convidar y agasajar a la que renuncia al mundo por nosotros.—Y no se crea que los achaques de su naturaleza física, y los rudos vaivenes de su vida moral han debilitado o extinguido en la madre toda idea de placer, toda aspiracion a goces y deleites honestos; pues entonces, lejos de imponerse un sacrificio con su conducta, seguiria el impulso de sus deseos. Recordad, sino, cuando cuentan o contais con ella para la partida; recordad la satisfaccion con que acepta el convite y la infantil alegría con que se dispone a marchar, siguiendo todos vuestros caprichos como el que ha merecido un gran favor, accediendo a todas las exigencias cual si tuviera mucho que agradecer; y como luego, tomando parte en la animacion y regocijo general, evoca los placenteros dias de su juventud, y confunde sus goces con los goces de los muchachos, y se encanta y se rejuvenece y alterna al contento comun a la manera de las demas criaturas. No es que ha gastado ni perdido su amor a lo bello y agradable; es que lo sacrifica todo entero a la idea de que lo disfruten sus hijos.

Y así solo sacrifiase sus placeres!—Hay en la vida de las criaturas, terribles contratiempos que cambian en un solo dia la faz de su existencia social. Una accion impremeditada, un arrebato de cólera o una culpa cualquiera, cometida a impulsos de la mala propension, precipitan al hombre, en breves momentos, desde la mas envidiable altura, hasta el triste y vergonzoso postrero de los criminales. La sociedad, no sabemos si desapiadada o cuerda, lanza en el instante su tremendo anatema contra el acusado; y antes que el fallo de la justicia venga a decidir su mayor o menor grado de culpabilidad, ya las gentes, por un convenio tacito pero uniforme, le han borrado de la lista de los seres sociables. El hombre queda solo en esta ocasion. Todos lo que le eran afectos, temen empañar su honra con el hábito del crimen: el pariente niega su afinidad, el amigo disculpa su trato anterior con la ignorancia, el hermano se desvia de su hermano, el hijo se olvida de su padre: cada espacio a que el culpable tiende su vista en busca de socorro, lo encuentra vacío; cada corazón a quien apela en demanda de afecciones, lo encuentra indiferente o seco. ¿A dónde recurrirá en su abandono? ¿quién conservará puros los recuerdos de otro tiempo? ¿quién no se creará deshonrado con llamar a las puertas de la prision? ¡Solamente una madre!

Ved a la joven mancillada por la seducción, anquilada por el vicio, empo-

brida, enferma, llegar una y otra vez a los lugares que le fueron propicios pidiendo caridad, no perdon; disimulo, no olvido: vedla rechazada de todos con brutal aspe- reza, su pretesto de que su falta no tiene disculpa, ni amparo sus criminales desdichas, nilenitivo sus dolores infamantes: una atmósfera inficionada la rodea; el solo roce de sus vestidos contagia el deshonor y el des- crédito; ¿quién nose avergonzará de su tra- to? ¿quién no le negará la palabra de otros dias? ¿quién tan imprudente que se atreva a abrirle sus puertas y con ellas sus brazos y su corazón? ¡Solo una madre!

Dice el vulgo de las gentes que las ma- dres autorizan las faltas, condescienden con los vicios y hasta apadrinan los crímenes de sus hijos; pero los que tal piensan, ig- noran de todo punto la insigne mision del amor materno.—La sociedad ha inventa- do el ridículo para el cobarde, la mur- muracion para el ocioso, el desvio para el réprobo, las penas para el culpado, un se- vero castigo, en fin, moral ó material, para todo género de faltas. La Providencia, en cambio, ha inventado la madre para sus hijos. Si todos huyen, si todos se horrori- zan y apartan, ¿qué le quedaba al hom- bre en este mundo?—La naturaleza, sí, madre primordial del género humano y madre amorosísima y tierna, nos pone un admirable ejemplo a la vista. La tierra se abre inocentemente cada año para reci- bir toda especie de semillas: a todas las abraja del mismo modo, a todas las presta su propio jugo, todas hallan en ella iguales condiciones de alimento y de vi- da: si este botón era aromático y el otro ponzoñoso, antes de mucho el jardinero aplastará la yerba y la doncella regará la flor.—A la madre no le toca mas que ser madre.

Considerad, sino, la última pena que la justicia humana ha preparado al hombre: el suplicio. No hay corazón por predispués- to que se halle al sentimiento, por templa- do que esté para la misericordia; no hay criatura social, deberemos decir, que se atreva a establecer complicidad, siquiera sea de trato, con el ser infeliz a quien se va a privar de la existencia por crímenes tan claros como la luz del medio dia. El mundo, estremecido ante lo horrible de la pena, cree que los ascendientes del condenado le maldicen desde el cielo, y que sus descendientes, hasta la genera- cion que alcanza la memoria, han de que- dar tambien malditos en la tierra: de aquí la repulsion, de aquí el aislamiento de la víctima. Todos cuantos se juzgan espues- tos a las miradas de la multitud por ha- ber sostenido relacion de afecciones ó de intereses con el culpable, huyen espanta- dos del lugar del suplicio, y aun con el pesar en el alma, desfiguran su nombre para librarlo del infamante anatema que se lanza sobre él.—Pues bien: si en medio del terror general; si a la vista del apar- tamiento de personas queridas, y cuando el sentenciado no percibe en el mundo mas que un sacerdote a quien encomendar su alma, y un verdugo a quien entregar su cuerpo; si en medio de la muchedumbre que protesta, y de la justicia que pregoná su deshonra, y del mundo entero que le vuelve la espalda, se descubre una sola criatura que elevándose sobre las demas aparta enloquecida los grupos que le es- torban, sube las escaleras del cadalso, y se arroja a los pies del conturbado reo pro- clamando mancomunidad de afecciones, haciendo propios los crímenes que van a castigarse y aceptando en alta voz la des- honra que rechazaban todos, no lo dudeis un momento, aquella criatura es una mu- jer; aquella mujer es una madre. «Toma, le dice, mi honra por tu vida, ya que los jueces no han querido aceptar mi vi- da por la tuya!»

Y le entrega su vida al fin.—¡Nadie muere en el mundo de pesar mas que una madre!—Cuanto diques ha opuesto la na- turaleza al sentimiento para hacer pre- dominar la vida sobre los infortunios de la tierra, se desgasta y rompen ante el sen- timiento de la maternidad contrariada. Si la madre no muere con su cuerpo porque una fuerza providencial se lo prohíbe,

muere de seguro con su espíritu, porque jamás desecha su pesar, porque jamás reemplaza en su memoria el recuerdo del ser que le han robado, porque mortifica eternamente su alma con los dolores siem- pre frescos de su desdicha; en cuyo caso sucumbe al fin, víctima de un tósigo mo- ral que, durante mas ó menos tiempo, ha envenenado su existencia.—Un gran poeta lo ha dicho: «Para una madre que ha perdido a su hijo, todos los dias son el primero en que le perdió. Este dolor no envejece: en vano se desgastan y blan- quean las ropas de luto; el corazón que- da negro.» (1)

Concluyamos con otra frase que, hasta para la muerte, establece profundas di- ferencias entre el amor de mujer y el amor de madre.—Ambas criaturas suelen cometer, ofuscadas por la pasión, un espantoso crimen: el suicidio. Pero aun aqui descubren el móvil diverso que las impulsa.

La amante al suicidarse, dice al mun- do—«Muero, por haber perdido el amor de mi amado.»

La madre en situacion análoga, le dice: —«Muero, por haber perdido, no el amor, sino la existencia de mi hijo.»

JOSE DE CASTRO Y SERRANO.

(América.)

## Aceite sin ácido,

DE M. ROEHRIG,

para el engrasado de las locomotoras, máquinas de vapor de la marina, y aparatos mecánicos de la industria.

Con este título encontramos en el *Portefeuille des Machines*, las noticias siguientes de las que creemos deber dar conocimiento a nuestros industriales, por ser a nuestro modo de ver al- gun tanto importantes:

Mr. Roehrig, de Paris, ha llegado por me- dio de una preparacion especial a despojar en- teramente el aceite de todos sus principios da- ñinos; y las experiencias recientemente hechas en el camino de hierro de Paris a Saint-Ger- main, así como los análisis verificados en el la- boratorio de la marina de Toulon, han demos- trado con su buen éxito las ventajas de este procedimiento.

Mr. Rhoné, ingeniero del material y trac- cion en el camino de Saint-Germain, se expresa en los siguientes términos:

«En resumen, este aceite oxida menos los me- tales, particularmente el bronce y cobre, que los aceites de oliva ó sebos de bucy empleados hasta el día»

Ademas, el aceite especial de Mr. Roehrig parece que resbala menos sobre las superfi- cies, resultando de aquí tener propiedades mas lubricantes. En una palabra parece el mas conveniente y ventajoso para el engrasado de las máquinas y muy principalmente para las má- quinas locomotivas que exigen un perfecto es- tado de conservacion.

Los análisis hechos en Toulon por M. Per- ron, ingeniero de la marina, M. Tournadre te- niente de navio, y M. Hugolin farmacéutico, han puesto en evidencia las propiedades si- guientes.

El aceite Roehrig tiene un color ambarado, un olor aromático particular, su sabor no es desagradable y presenta una consistencia seme- jante a la del aceite de recino.

Aplicado este aceite en capas delgadas sobre placas de diferentes metales, se han observado sobre algunas de estas placas a la temperatura ordinaria, y comparando con el aceite de olivas puro, los siguientes fenómenos.

**Cobre rojo.** Con el aceite Roehrig no da coloracion sensible al cabo de muchos dias. Con el aceite de olivas por el contrario, coloracion verde muy sensible, y a las cuarenta y ocho ho- ras una cantidad apreciable de óxido de cobre disuelto.

**Bronce.** Aceite sin ácido; no hay coloracion en las mismas circunstancias; aceite de olivas; coloracion mas fuerte que el caso anterior.

**Latón.** Aceite preparado; no hay coloracion sensible; aceite de olivas; coloracion verde mas intensa que en la anterior experiencia, y pro-

porcion muy considerable de óxido de cobre disuelto.

Con la aleacion de antimonio para los cogi- netes de las hélices, no presenta fenómenos sensibles.

De esta observaciones resulta evidentemen- te, que el aceite sin ácido de M. Roehrig, es preferible al ordinario para el engrasado de las máquinas.

Descendiendo ahora al punto de vista eco- nómico, hallamos que las ventajas de este aceite no son menores que lo eran considerado tec- nicamente.

Sabido es que el consumo de aceites en las máquinas es tanto menor, cuanto mayor es su adherencia; ahora bien, la del aceite Roehrig es a la del aceite ordinario, en la relacion de 7 a 6 proximately, luego podemos deducir que en igualdad de circunstancias, si el consumo de aceite de olivas está representado por 100, el del aceite sin ácido lo será por 88. Resulta pues una economia de un 12 por 0/0 proximately.

J. RODRIGUEZ.

(Ingeniero industrial.)

MADRID 9 de abril.

Leemos en la *Correspondencia autografa*: «Esta tarde ha celebrado una larga é interesante sesion la comision que entien- de del proyecto de ley de imprenta. Varios son los puntos importantes que en esta re- union se han ventilado, tratándose de la organizacion de tribunales para la imprenta, el señor Gutierrez de la Vega y el se- ñor Mazo insistieron en la conveniencia de que se sujetase a la prensa a los tribu- nales ordinarios. El señor Borrego pro- puso la creacion de tribunales especiales de jueces nombrados por el gobierno a propuesta del tribunal supremo de justicia, los que serian inamovibles y fallarian las causas de la circunscripcion de territorio que se les señalase. Estos tribunales, se- gun la propuesta del señor Borrego, de- bían ser cinco. Varios individuos de la comision hablaron en contra de la pro- puesta del señor Borrego, quien retiró esta ante la seguridad que se le dió de que en el preámbulo del dictamen se recomendaria la inamovilidad de los jueces que hubiesen de fallar los delitos de imprenta.

El señor Gonzalez Bravo, presidente de la comision, pronunció un largo discurso, despues del cual se convino por todos en aceptar la idea del gobierno.

El señor Estrella propuso en seguida que supuesto que se habian rebajado las cantidades que constituirian los depósitos, se rebajasen igualmente el maximum de las penas. Así lo acordó la comision, aunque dando distinta forma a la propuesta del se- ñor Estrella.

Tambien convino la comision en propo- ner la supresion de los dos artículos en que se preceptúa formar un fondo especial con las multas impuestas a los periódicos, y destinar estas multas a los establecimientos de beneficencia. La comision creyó que se perjudicaba la régia prerogativa privando a S. M. de la facultad de perdonar las pe- nas, lo que en último caso venia a hacer los delitos de imprenta de peor condicion que los demas. La comision ha aprobado esta tarde los cuatro primeros títulos. El punto de las recogidas es casi el único gra- ve que aun le queda que discutir. Por es- to se espera que acaso en esta misma se- mana termine sus trabajos.

A la discusion de hoy han asistido casi todos los diputados periodistas y el dipu- tado progresista señor Santa Cruz.

Esta tarde, á hora avanzada, hemos re- cibido noticias de Méjico que alcanzan hasta el 22 de marzo, que ha traído a Eu- ropa el vapor Canadá. Segun dichas noti- cias, Zuloaga se sostenia a aquella fecha contra sus enemigos, y aun se hablaba de que él y Osolios andaban en tratos con Pa- rodi, y doblado para llegar a una avenen- cia. Los periódicos anglo-americanos acon- sejan la anexion de Méjico a la union. Uno de ellos, el *Courier and Enquirer*, dice que un tal Railes, de Providencia, ha llevado una mision secreta a Méjico para



sondear á las personas influyentes respecto á la anexión. Para completar este asunto diremos que sobre el mismo hemos recibido esta tarde, á hora muy avanzada, el importante despacho telegráfico siguiente:

«La diplomacia europea toma en estos momentos medidas para evitar que se lleve á efecto la anexión de Méjico á los Estados Unidos, cosa en que Buchanan piensa seriamente.»

Los periódicos convienen hoy en lo que ayer anticipamos, respecto á que el ministerio se halla completamente de acuerdo sobre la cuestión de la estatua de Mendizábal; pero discrepan cuando tratan de fijar cuál sea este acuerdo. La *Epoca* y el *Diario Español* creen que es cosa resuelta la creación de la estatua, mientras que la *Espeña* niega este aserto, ó lo pone muy en duda. Ignorando nosotros lo que hay de seguro en este asunto, y estando tan próximo el momento en que el gobierno manifestará cuál ha sido la resolución adoptada, nos limitaremos á decir que el *Diario Español* está mal informado cuando dice que en el consejo de ministros tenido anteayer hubo discordancia entre los presentes y que llegaron á presentarse las dimisiones de los ministros á S. M. En el consejo de antes de ayer se aceptó lo que mañana el gobierno dirá ante el senado.

Ayer á las ocho de la noche, S. M. la reina, recibió en audiencia particular á los Esmos. señores ministros plenipotenciarios de Inglaterra, y el de Portugal; los que acompañados del introductor de embajadores tuvieron la siempre grata honra de elevar á las reales manos de S. M. cartas de sus respectivas cortes y la de presentar el de S. M. Británica el honorable Plimlett, agregado á la legación, y el muy honorable lord Hafford, par de Inglaterra. El representante de S. M. fidelísima á los caballeros Mendez de Vasconcellos, nuevo agregado á la legación y Lumcastre Sattanha que se despidió para la de París. En seguida los expresados y dignos representantes tuvieron con igual motivo igual honra de ser recibidos por S. M. el rey, y ambos acogidos por tan augustos señores con la benevolencia que les es propia.

Idem 10.

La *Iberia* cree que la estatua de Mendizábal se colocará pronto en su lugar.

Por conlucto extraordinario se nos confirma hoy que Francia no insiste en la estradición de Hodge y que por lo tanto será puesto en libertad. La misma comunicación dice que el *Times* del día 7 ataca la apertura del istmo de Suez creyendo que Francia apadrina el proyecto para destruir la influencia inglesa en Egipto.

Las secciones del congreso autorizaron ayer la lectura de la proposición del señor marques de San Carlos, de que dió cuenta la *Correspondencia*, fijando las condiciones indispensables para obtener la dignidad de grande de España ó de título de Castilla, otra para que se conceda sin subvención alguna del estado el ferro-carril de Somocastro á su peticionario D. Francisco Alberti y otra autorizando al gobierno para la enagenación en pública subasta de las minas de Frafito de Marbella y plomo de Falset, y previo el informe del consejo Real y cuerpos facultativos para la venta en subasta pública de las minas de azogue de Almaden, de cobre de Riotinto y de plomo de Linares.

Segun la *Epoca* fueron 40 lo menos los diputados que se abstuvieron de votar la proposición contraria á la fusión dinástica. La *Regeneración*, que es quien únicamente defiende de un modo claro la fusión, toma hoy acta de las palabras de la *Epoca*.

El aumento de 50 millones votado por las cortes en la contribucion territorial se cobrará en tres plazos ó trimestres, dando principio el primero el 5 de Mayo próximo.

Idem 12.

El Senado abrió la sesión de hoy á la hora ordinaria.

Se dió cuenta de varios asuntos de escasa importancia.

Entrándose en la discusión del dictamen sobre el ferro carril de Palencia á Vigo.

El señor conde de Velle retiró una proposición para que se suspendiera esta discusión y toda otra análoga hasta que el gobierno presentase el presupuesto de gastos de las vías. Los señores marques de Miraflores é Infante impugnaron el proyecto. El primero no creyendo relacionada la subvención con el coste y el segundo pidiendo la eliminacion del trozo comprendido en la provincia de Zamora. Contestáronles, como de la comisión, los señores Vahamonde y Fernandez Baeza.

El art. 1.º se aprobó después de impugnado por el señor marques del Duero que queria fuese el ferro-carril de Zamora á Leon y no á Medina del Campo, lo que fue impugnado por el señor ministro de Fomento en el concepto de que hacer esto era variar completamente el trazado.

La sesión se levantó en seguida.

El Congreso abrió hoy la sesión á las dos. Juraron y tomaron asiento los señores Malas y Fuentes elegido en Valdemosa y Totana. Se aprobó definitivamente el proyecto autorizando la quinta.

El señor Lafuente manifestó deseos de que el gobierno contestase pronto su interpelacion sobre los bienes de propios. Procediéndose en seguida á la eleccion de un secretario en reemplazo del señor Trillo, fue elegido el señor Boullay por 76 votos. El señor Gonzalez de Tejada obtuvo 48 y 21 el señor conde de San Juan. Fue elegido el señor Gonzalez de la Vega para formar parte de la comisión inspectora de la deuda.

El señor Aldama apoyó una proposición de ley para que se vendiesen las minas del estado; su discurso, muy notable por los conocimientos que tiene el orador en el ramo de mineria, ha durado cerca de dos horas, y ha tenido por objeto demostrar lo infructifero de las minas del estado en manos del gobierno y lo beneficioso que estas mismas minas podrian producir al pais en general en manos de particulares.

El señor ministro de hacienda manifestó que el gobierno se ha ocupado ya en el asunto tan luminosamente tratado por el señor Aldama y se propone presentar en la próxima legislatura un proyecto de ley para mejorar el ramo de minas del estado. En vista de estas esplicaciones el señor Aldama retiró su proposición y la sesión se levantó en seguida.

## CORREO DE HOY.

El vapor *El Mallorquin* ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, procedente de Barcelona, á las ocho de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 74 pasajeros.

MADRID 13 de abril.

El Congreso abrió hoy su sesión á las dos. El señor Suarez Inclán anunció una interpelacion sobre la venta de bienes de las corporaciones civiles. Satisfaciendo á la pregunta de un señor diputado, la comisión de actas manifestó que no habia presentado aun su dictamen sobre la eleccion verificada en Arenys de Mar porque esta acta es una de las mas graves que han venido al Congreso. Se aprobó el dictamen concediendo una pensión á la huérfana de un capitán. El señor Lafuente esplanó en seguida la interpelacion sobre la reimpresion en la Imprenta nacional y en algunos *Boletines oficiales* del discurso del señor Bravo Murillo, censurando la especie de sancion oficial que en su concepto se ha dado á las doctrinas contenidas en aquel discurso, y combatió estas doctrinas. El señor Lafuente habló, aunque de una ma-

nera trascendental de los rumores sobre trabajos sobre la fusión dinástica, trabajos que el señor Lafuente cree que existen por mas que el gobierno no tenga noticia de ellos.

El señor ministro de la Gobernacion manifestó que el gobierno absolutamente tuvo intervencion alguna en la impresion del discurso del señor Bravo Murillo, y fundó ampliamente este aserto. En cuanto á la publicacion en los *Boletines*, solo se verificó en el de Badajoz, por la circunstancia de ser aquel discurso de un hijo de la provincia. El señor ministro insistió en que el gobierno tiene la seguridad de que no existen los trabajos á que habia aludido el señor Lafuente, y en el mismo sentido se expresó el señor Orobio, lamentándose de que se mantenga la alarma insistiendo en tan absurdas noticias. El señor ministro de Gracia y Justicia habló en seguida para extrañar primeramente lo mucho que el diputado progresista se habia estralimitado de su interpelacion, y luego para insistir á su vez en que carecen de todo fundamento los rumores de tentativas fusionarias que tanto alarmaban al señor Lafuente. El señor ministro recordó que en 1834 los mismos que afilaban los puñales para asesinar á los frailes, eran los mismos que echaban á volar la calumnia de que estos habian envenenado las aguas.

Estrañó el señor Fernandez de la Hoz de que el señor Lafuente, lo mismo que el otro día otro diputado progresista, conviniese al gobierno porque no recoge los periódicos monárquicos que se expresan en este u el otro sentido, y como prueba de lo obligado que se ve el gobierno algunas veces á las recogidas, dijo que un periódico habia tenido la audacia de asegurar, en son de desafío á las Cortes y al gobierno, que la estatua del señor Mendizábal se levantaria. El discurso del señor ministro obtuvo repetidas muestras de aprobacion en el Congreso. Este levantó en seguida la sesión para reunirse en secciones. Mañana continuará en el mismo asunto, tomando parte en él el Sr. Bravo Murillo.

El senado abrió hoy su sesión á la hora ordinaria. El despacho ordinario no ofreció cosa notable. Dada cuenta de un dictamen pidiendo que una solicitud sobre el uso que ha hecho el gobierno anterior de la autorizacion que le concedieron las Cortes para plantear la ley de instruccion pública pasase al gobierno. — El Sr. Calderon Collantes apoyó largamente una enmienda para que la expresada solicitud se tuviese en cuenta en tiempo oportuno, pero la retiró después de oír al señor ministro de Fomento. Entrando en la orden del día continuaron los debates sobre el ferro-carril de Palencia, Coruña y Vigo. El Sr. Cantero combatió el artículo 2.º, que se adicionó á instancia suya con las palabras «con sujecion al artículo 35 de la ley de ferro-carriles»; en cuya forma se aprobó. El 3.º se aprobó asimismo después de una ligera controversia entre los señores Ros de Olano, Vahamonde, Olivan y ministro de Fomento. El 4.º no se habia aprobado aun cuando lo avanzado de las horas nos hizo abandonar la tribuna. El Sr. Infante quedaba combatiéndole.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

Madrid, miércoles, 14 de abril.

El Consejo Real de acuerdo con lo espuesto por M. Gauthier ha rescindido la contrata de los vapores que conducen el correo de las Antillas.

Ha sido aprobada por el Congreso la eleccion de Arenys; se ha presentado un voto particular.

Madrid, jueves 15 de abril.

La comision del Congreso que entiende en la prolongacion del ferro-carril de Martorell, discutió ampliamente esta cuestión, asistiendo á los debates el señor ministro de Fomento. El señor Ferrer sostuvo que debian autorizarse las dos líneas, y el señor Cardenal, que solo una.

Bolsa de hoy.—Consolidados, 39-25.

—Diferida, 27-20.

Paris, miércoles 14 de abril. Las sesiones del Cuerpo legislativo se han prorogado hasta primero de mayo.

Londres 14.—M. Disraeli ha declarado que se han entablado negociaciones con Austria relativamente al telegrafo hasta Alejandria.

Paris, jueves, 15 de abril. Londres 15.—Continúa la audiencia de testigos en el proceso Bernard.

Los fondos españoles son buscados.

Un parte de Cristiania (capital de la Noruega) anuncia que un incendio ha destruido el centro de la ciudad, causando una pérdida de 10 millones de francos.

Bolsa de hoy.—3 por ciento frances, 69.45.—4 1/2 por 100 id., 93.20.—Interior español, sin cotizar.—Diferida, 26.

Londres 15.—Consolidados ingleses, 96 3/4.—Diferida española, 26 1/2.

Por extracto, P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ELEUTERIO, OBISPO Y MARTIR.

EL BEATO ANDRES HIBERNON.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 18 ms.  
Pónese ... á las ... 6 y 41 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 59 ms. 26 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el coronel del regimiento infanteria de Asturias, don Vicente Capitan y Garcia.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

El M. I. Sr. Gobernador de provincia ha resuelto que D. Cristobal Gomila y Morata, se encargue desde luego de la recaudacion de la derrama que leña á su cargo; lo que se anuncia al público para su conocimiento y con el fin de que pueda concurrir á las horas establecidas en la pieza que teña abierta en esta Casa Consistorial con dicho objeto. Palma 16 de abril de 1838.—Juan Ferrá.

## NAVEGACION.

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 16.

De Argel en 2 dias land San Juan, de 35 toneladas, pat. Francisco Florit, con 5 mar., 6 pasajeros y lastre.

De Villanueva en 3 dias javeque Dolores, de 100 toneladas, pat. Bartolome Moll, con 9 mar., un pasajero y vino.

### IDEM DESPACHADAS.

Día 16.

Para Valencia land Carolina de 28 toneladas, pat. Vicente Peiró, con 5 mar., 4 pas. y lastre.

Para Génova polacra goleta Nufsa de 105 toneladas, cap. don Salvador Suau, con un marinero, café y efectos.

Para Tarragona javeque San Juan Bautista, de 59 ton., pat. Andres Barceló, con 6 marineros, azúcar y efectos.

Para la Habana corbeta Ines, de 158 toneladas, cap. don Juan Prá, con 12 mar., 42 pasajeros, frutas é idem.

Para id. polacra Columbus, de 230 ton., capitán don Antonio Salvá, con 13 mar., jabon é id.

Para Malta balandra Alerta, de 82 ton., patron Manuel Sijes, con 7 mar. y lastre.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL DESPACHO DE LA IMPRENTA DE P. J. GELABERT

QUE ESTABA SITUADO EN LA PLAZA DE CORT

se ha trasladado

A LA MISMA IMPRENTA

PAS DEN QUINT NÚMERO 74

PISO PRINCIPAL.

## MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillás, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol también para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitución 6 del Borneo, número 8.

Remedio maravilloso!!



UNGUENTO HOLLOWAY.

privilegiado por casi todos los gobiernos de Europa, recomendado por los facultativos más célebres de la época, conocido con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

El Unguento Holloway es el remedio mas admirable hasta ahora conocido para curar todas las enfermedades esternas, cualesquiera que sean sus causas y la forma en que se presenten. Los gobiernos le conceden por todas partes privilegios especiales, los facultativos mas acreditados lo emplean para sus clientes, los directores de los principales hospitales de Europa lo usan para curar sus enfermos, y el público, convencido por la experiencia de la eficacia curativa de este Unguento, no va á buscar otros remedios para curar sus dolencias esternas.

Los humores escrofulosos, las heridas, las llagas, las úlceras, toda clase de enfermedades cutáneas así como los dolores reumáticos, son pronta é infaliblemente curados por el uso de este maravilloso remedio, en cuya composición solo entran las yerbas y los bálsamos mas salubres, sabiamente combinados y sin mezcla de sustancia alguna que pueda ser nociva ni aun á las complexiones mas delicadas. Con razon se ha dicho por los hombres mas distinguidos de la ciencia que la cirugía no ha descubierto hasta ahora un remedio mas eficaz en su accion, mas seguro en sus resultados, ni mas inocente en sus efectos que el Unguento Holloway. De la reunion de todas estas ventajas le viene la gran reputacion que ha adquirido, y el inmenso consumo que de él se hace, cuya cantidad parecería fabulosa si la señaláramos aquí. Este consumo se aumenta de dia en dia, y los pedidos que su inventor, el profesor Holloway, recibe diariamente de todos los países del mundo atestiguan que la experiencia justifica la fama que el medicamento ha adquirido.

## GRAN BARATURA.

En la fábrica de la Merced, se venden á precios muy cómodos los siguientes géneros: Lanas de 1.ª y 2.ª calidad; Driles de 1.ª y 2.ª idem; Vestidos de señora de 1.ª y 2.ª idem; Mirinaques, por mayor y menor, fabricado todo en el mismo establecimiento con el mayor gusto y elegancia.

### Gran baratura.

En la tienda A LOS CATALANES, plaza del Mercado, número 58, se acaba de recibir un gran surtido de paraguas, desde el infimo precio de cuatro pesetas uno hasta siete duros, elegantes bastones con puños de marfil, zapatos de goma y varios artículos de quincallería á precios sumamente equitativos.

### Retratos.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos; á todos precios.

Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.

## GRAN SURTIDO DE BRAGUEROS.

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un sortido muy completo de bragueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construcción y disposicion del resorte, son la mejor garantía para evitar con su aplicacion las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden á precios equitativos.



### AVISO.

Queda establecido en la cartuja de Valldemosa una posada con varios cuartos dormitorio, independientes uno del otro, y un espacioso comedor con chimenea. Hay igualmente una cochera y un establo de mucha capacidad.



Igualmente queda establecido un carruaje con asientos de muelle, para el trafico desde esta capital á dicha villa y vice-versa.

El confitero Juan Canet que vive entre la cuartera y el peso del carbon, informará en esta ciudad y en Valldemosa el boticario de la villa.

### VENTA

Se vende en publica subasta y á voluntad de su dueño si la postura acomoda, la casa zaguan y huerto con agua de fuente y pozo, cita en esta ciudad y calle Carasas número 14, manzana 196, con arreglo al plan de condiciones que se halla en poder del corredor Andres Serra. El dia que se señale para el remate, se avisará con la debida anticipacion.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 19 del corriente á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copinas, número 44.

FERNANDO GASPAR, EDITOR.

## EL COCINERO DE S. M.

(MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE III.)

D. Manuel Fernandez y Gonzalez.

Edicion ilustrada con magnificas laminas sueltas.

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta importante publicacion, se reparte por entregas. Las laminas que la acompañan, están dibujadas y grabadas por los mejores artistas españoles. Saldrán dos entregas semanales: cada entrega cuesta en Madrid un real y en provincias un real y cuartillo.

### OBRAS PUBLICADAS.

El drama de 1793. —Consta de 38 entregas. A real y cuartillo cada una en las islas Baleares.

Historia de la revolucion de Inglaterra. —Consta de 30 entregas. A real y cuartillo cada una.

### EN PRENSA.

Novelas escogidas de don Manuel Fernandez y Gonzalez.

LA MANCHA DE SANGRE. —Un Oróscopo Real. —Los hermanos Plantagenets. —Amparo.

Historia de un hombre contado por su esqueleto.

Todas estas cinco novelas escogidas, formarán un solo volumen de unas 50 entregas.

Cada entrega constará de dos pliegos de impresion ó sean 16 páginas con su cubierta. En cada tres entregas se repartirá á mas gratis una magnífica lámina suelta.

El papel será igual al del prospecto, y las demás obras publicadas que tanto se distinguen de cuantas publicaciones se conocen en España.

A la conclusion de las cinco novelas, se dará una bonita cubierta para encuadernarlas juntas.

Se han repartido 20 entregas.

Todas las semanas se repartirán dos entregas. A REAL Y CUARTILLO CADA UNA.

Se suscribe en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, n.º 74, piso principal.

### HISTORIA

DE

## S. VICENTE DE PAUL.

Escrita en frances por el ABATE ORSINI, y traducida al español por B. —Un t. 11 rs. Véndense en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

### PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.